

## Los museos, los inventarios y el patrimonio inmaterial incómodo

Victoria Pontes Giménez | historiadora del arte y antropóloga

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5482](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5482)>

¿De qué hablamos cuando hablamos de descolonización y resignificación de museos y monumentos? ¿Es suficiente con devolver objetos y restos humanos a sus herederos? Si la repatriación es una de las formas de reconocimiento del colonialismo ¿Qué pasa con el patrimonio inmaterial que forma parte de las narrativas de los museos? ¿Basta con integrarlo en un nuevo relato? ¿Se trata de sustituir una narrativa por otra? El museo mantiene con el patrimonio inmaterial una relación “no convencional” (Alivizatou 2006), incómoda y cuestionable, al menos tal y como se ha desarrollado durante buena parte de su historia. La mayor parte de las críticas parecen estar motivadas por una visión un tanto negativa de la institución museística que, incapaz de desprenderse de su condición de cementerio o depósito para materiales muertos, ahora se dedica a congelar, fosilizar y museificar el patrimonio inmaterial. Estas críticas podrían extenderse a los inventarios nacionales y a la Lista Representativa del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad<sup>1</sup> por la forma en la que contribuyen a fijar una determinada versión del patrimonio, normalmente idealizada, amable y pintoresca, desprovista de sus aspectos más polémicos o conflictivos. Y es que los museos, al igual que las inscripciones en los inventarios o listas del patrimonio inmaterial, tienden a producir un “discurso autorizado” (Smith 2011) que en muchos casos habrá que resignificar desde una perspectiva postcolonial.

Aunque todavía no podamos hablar de un cambio de tendencia, en los procesos que están llevando a cabo algunos países europeos para la elaboración de sus inventarios nacionales, observamos una ampliación del concepto de patrimonio inmaterial para hacerlo más inclusivo y representativo de la diversidad existente y contrarrestar la tradicional exclusión del patrimonio inmaterial difícil, incómodo o controvertido (Rana, Willensem y

Dibbits 2017; Dibbits 2015) de los discursos institucionales. En la convocatoria para participar en la elaboración del inventario alemán, por ejemplo, se destaca expresamente la importancia de incluir testimonios asociados a episodios difíciles de su historia, como la época colonial, el nacionalsocialismo o la división alemana, sucesos que “han dejado un eco en muchas formas culturales y esto no se puede relativizar ni reprimir”<sup>2</sup>. Aunque por el momento parece más el deseo que una realidad.

Por otra parte, y aunque aquí pasó un tanto desapercibido, en 2013 estalló una polémica que tiene que ver con la elaboración del inventario en los Países Bajos y que habría que retener por la forma en la que refleja los conflictos que rodean a los procesos de patrimonialización que se llevan a cabo en las sociedades multiculturales contemporáneas. El conflicto surgió tras la protesta de activistas y diferentes colectivos antirracistas por la inclusión de la fiesta de San Nicolás o *Sinterklaas* en este inventario, ya que consideran que se ofrece una imagen estereotipada, racista y colonial de Zwarte Piet, el ayudante de San Nicolás (Rodenberg y Wagenaar 2016) y que supone un impedimento para la revisión crítica del pasado colonial. Esta protesta destapó la existencia de visiones conflictivas sobre un mismo patrimonio, al surgir reacciones contrarias que reivindicaban la continuidad de la tradición por su gran arraigo en la sociedad holandesa (Van der Zeijden 2014) y negaban su relación con la historia de la esclavitud en los Países Bajos. Ambas visiones luchaban en ese momento por ser reconocidas.

En España, el anuncio de la candidatura de la cabalgata de Reyes Magos de Alcoy a “patrimonio cultural inmaterial de la humanidad” fue el detonante de las protestas por el *blackface* de los pajes o *negrets*. Esta tradición ya cuenta con la máxima protección legal en la Comunidad



Fiesta de San Nicolás o Sinterklaas (1982) | foto Nationaal Archief

Valenciana en su forma actual. En el decreto por el que se declara bien de interés cultural inmaterial se presenta a los pajes como “jóvenes servidores de los Reyes Magos tiznados de color negro” (Decreto 199/2011), sin embargo, los colectivos antirracistas y la comunidad africana o afrodescendiente residente en España denuncian las connotaciones racistas, discriminatorias y caricaturescas de esta tradición que, más allá del tizado de la piel y al igual que en el caso del Zwarte Piet, perpetúa los estereotipos contruidos en época colonial. Estas denuncias han suscitado reacciones contrarias por parte de la sociedad alcoyana y de las instituciones que, por qué no decirlo, plantean cierto blindaje de esta tradición, amparándose en sus más de ciento treinta años de historia y manifestando una visión inmovilista que en ningún caso responde al espíritu del que surge el concepto de patrimonio inmaterial de la Unesco.

Resulta interesante ver cómo estas polémicas a veces se trasladan a las instituciones museísticas. El Zuiderseemuseum, un museo al aire libre que ya en 2004 había incorporado la aldea de Zwarte Piet en sus instalaciones, solo se involucró activamente en estos debates al ser acusado de racismo por su representación de esta tradición. El museo, consciente de que las tradiciones tienen que adaptarse a los cambios para sobrevivir, trata de conciliar dos puntos de vista contrapuestos y ejercer de mediador. Por ello, duda entre crear una nueva narrativa que resignifique el *blackface* como manchas de hollín de la chimenea o eliminar todas las características racializadas de este personaje. ¿Qué hacer cuando, como en el caso del Zwarte Piet, existen hasta ocho relatos diferentes sobre una misma tradición? (Rodenberg y Wagenaar 2016) ¿Se trata sólo de elegir la que menos reacciones contrarias suscite? En una de las experiencias participa-

tivas que se llevaron a cabo en Imagine IC, una organización muy comprometida con la gestión del patrimonio inmaterial, se coló el debate sobre la excesiva simplificación que supondría tratar esta polémica en términos de anti Zwarte Piet o pro Zwarte Piet, por la forma en la que se excluirían posiciones intermedias que resignifican este relato intentando depurar las connotaciones raciales que consideran más evidentes, como la resignificación del *blackface* o tizado de cara, o la postura de los que apenas se involucran a nivel emocional porque consideran que hay asuntos más acuciantes que resolver, lo que resulta especialmente llamativo cuando se trata de personas africanas o de ascendencia africana residentes hoy en los Países Bajos (Rana, Willensen y Dibbits 2017). ¿No se debería evitar la simplificación de los debates en torno a los procesos de patrimonialización y atender todas las visiones sobre un mismo fenómeno? ¿Todas estas visiones tienen la misma legitimidad? En los casos del patrimonio procedente de la historia colonial en las sociedades contemporáneas ¿Quiénes son los legítimos herederos de este patrimonio? Quizás los museos e instituciones que estén desarrollando experiencias participativas y multivocales sean los que están más cerca de ofrecer respuestas apropiadas a todos estos interrogantes y quizás, solo quizás, estemos en el momento adecuado si prestamos atención a la nueva definición de museo aprobada recientemente por el Icom, donde el patrimonio inmaterial, el respeto por la diversidad o la participación de las comunidades en la gestión de su patrimonio cobran carta de naturaleza.

## NOTAS

1. Dos de los instrumentos previstos en la Convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, aprobada por la Unesco en 2003.

2. “¡Conocer y apreciar el patrimonio cultural vivo!”. Información extraída de la web de la Comisión alemana para la Unesco.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alivizatou, M. (2006) Museums and Intangible Heritage: The Dynamics of an “Unconventional Relationship”. *Papers from the Institute of Archaeology*, n.º 17, pp. 47-57. Disponible en: <https://student-journals.ucl.ac.uk/pia/article/id/445/> [Consulta: 02/11/2023]
- Decreto 199/2011, de 23 de diciembre, del Consell, por el que se declara bien de interés cultural inmaterial la cabalgata de Reyes Magos de Alcoy. *Boletín Oficial del Estado*, n.º 25, de 30 de enero de 2012, pp. 8840-8846. Disponible en: [https://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-2012-1450](https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2012-1450) [Consulta: 04/11/2023]
- Dibbits, H. (2015) *Sharing the Past. Heritage and Education in the 21st Century*. Erasmus University Rotterdam. Disponible en: <https://repub.eur.nl/pub/112514/> [Consulta: 13/11/2023]
- Rana, J., Willemsen, M. y Dibbits, H. (2017) Moved by the tears of others: emotion networking in the heritage sphere. *International Journal of Heritage Studies*, vol. 23, n.º 10, pp. 977-988. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13527258.2017.1362581> [Consulta: 07/11/2023]
- Rodenberg, J. y Wagenaar, P. (2016) Essentializing “Black Pete”: competing narratives surrounding the Sinterklaas tradition in the Netherlands. *International Journal of Heritage Studies*, vol. 22, n.º 9, pp. 716-728. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13527258.2016.1193039> [Consulta: 13/11/2023]
- Smith, L. (2011) El “espejo patrimonial”. ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples? *Antípoda*, n.º 12, pp. 39-63
- Van der Zeijden, A. (2014) Dealing with Black Pete. Media, Mediators and the Dilemmas of Brokering Intangible Heritage. *Volkskunde*, vol. 115, n.º 3, pp. 349-360. Disponible en: [https://www.immaterieelerfgoed.nl/image/2017/9/8/artikel\\_dealing\\_with\\_black\\_pete\\_a\\_van\\_der\\_zeijden.pdf](https://www.immaterieelerfgoed.nl/image/2017/9/8/artikel_dealing_with_black_pete_a_van_der_zeijden.pdf) [Consulta: 03/11/2023]